

DIARIO DE

MENORCA

DEL DOMINGO

29 DE MAYO

DE

1814



PASQUA DE PENTECOSTES.



Errata en el diario de ayer pag. 2269 lin. 33, donde dice 40 debe decir 40 mil.

Concluyen los discursos insertos en el diario de ayer.

Finalizado y besando la mano à S. M., hicieron lo propio el Sr. Mayor General de Artillería, Oficiales del cuerpo del E. M. del Ejército, y Ayudante de S. E., con el del expresado Mayor General, montando luego en seguida à caballo, para acompañar à S. M. y AA. Reales hasta el tránsito de aquel dia en Segorbe.

Verificada la entrada del Soberano en Valencia, el siguiente dia 16, y tendida en calle la tropa la mañana del 17, con motivo de haber de salir con direccion à la Iglesia Catedral para la Misa y Te-Deum: el Excmo. Sr. General en Jefe, al pasar S. M. por el frente de la bandera del Regimiento de la Corona, la tomó en sus manos, y presentandosela, dixo:

Señor: os detengo à enseñaros un espectáculo digno de vos mismo.

Estas manchas que veis, Sr., en esta bandera, son de la sangre de este mismo Oficial, que lleno de heridas, la salvó de entre los enemigos en Castalla.

La Corona tiznada en esta sangre, quiere decir que la que el leal exercito Español ha derramado, es la que os ha recuperado la Corona; la que resta à todos los Soldados Españoles, se vertera para aseguraros en el trono en la plenitud de los derechos, que os concedió naturaleza.

S. M. enternecido, besó la bandera y honró al benemérito y desatendido Oficial, confiriéndole el empleo inmediato de Teniente.

En la tarde de dicho dia 17, y hora de las 4 y media se presentó en la casa Palacio, el Excmo. Sr. General en gefe con el estado Mayor y Plana Mayor del Exército, Gefes y Oficiales de los cuerpos dependientes del mismo existentes en la Capital de Valencia para el besamanos al Rey, y SS. SS. Infantes.

Principió este acto por el E. M., cuyo gefe dixo à S. M. que con motivo de ser el Decano de un cuerpo que no existía quando la partida de S. M., no podia menos de hacerle presente lo útil y ventajoso que es; detalló algunas de las funciones de su instituto é hizo vér que reuniéndose en el oficiales aventajados de todas las armas, era el que preparaba y dirigia las grandes acciones de la guerra, y que aunque estaba hecho cargo de que no haria jamas guerras por el lauro de las conquistas poseyendo vastos países en las quatro partes del Mundo, y los corazones de todos los Españoles, que era la mejor conquista, con todo siempre se debía estar prevenido para rechazar una agresion, y que las demas naciones tuviesen à la nuestra en el alto rango que la corresponde, para lo qual era indispensable mantener un exercito à quien nada faltase y que el Estado Mayor era la clave del arco de tan vasto edificio; concluyó entregando à S. M. y Serenísimos Señores Infantes las listas del cuerpo correspondientes a este año y el quaderno de ob-

servaciones hechas por algunos Oficiales de él con motivo de la planta provisional que queria darsele añadiendo que no dudaba tendrian S. M. y AA. la bondad de leerlo, quando habia observado en los dias que ha tenido la honra de acompañarlos es su principal ocupacion durante las marchas.

Terminado éste, y concluido el besamanos de los cuerpos, Jefes y Oficiales sueltos; el Excmo. Sr. General en Gefe dirigió la palabra al Rey, y aproximándosele dixo:

Señor: permítame V. M. que sea el órgano de los sentimientos de la benemérita Oficialidad que ha tenido la honra de besar su Real mano.

Estos dignos Oficiales renueban à V. M. el juramento que con toda la leal nacion española, hicieron en el año de 1808, reconociendo à V. M. por Rey de las Españas; lo hacen por mi en vuestra Real mano arrodillandose y besándole la mano lo hacen de nuevo, y le prometen à V. M. à costa de su sangre observándole con todos los derechos con que le juró la heroyca Nacion española, y volviéndose à la Oficialidad ¿son estos los sentimientos que animan à vds.?

Un grito unánime general ratificò el juramento con repetidos *viva el Rey*, acompañando à dichas voces las lagrimas producidas del amor à la Real Persona, llegando à inflamarse tanto éste en el corazon de algunos, que gritaron, *mura el que así no lo sienta y lo sostenga.*

Un efecto tal conmovió el corazon à S. M. y AA. Reales, y el llanto que asomó à sus ojos, hizo ver el aprecio que le merecia tal escena de afectos unánimes de amor, mas para no acrecentar su sensacion, impuso silencio el Excmo. Sr. General en Gefe, y salió de Palacio con la oficialidad, despues de haber ratificado igualmente el juramento en manos de S. M., el Capitan del Cuerpo de

Guardias de Corps, el Excmo. Sr. Baron de Spee, con los Caballeros Guardias.

El Brigadier D. Alexandro Ore, comisionado por el Exército de Reserva de Andalucía y su digno General para cumplimentar à S. M. y AA. Reales è informar à aquel del modo con que se expresaba este segundo, fue testigo presencial de tal escena, como tambien el Ayudante del Excmo. Sr. Duque de Ciudad-Rodrigo, enviado en su nombre para hacer à S. M. iguales ofertas con el Exército de su Nacion baxo su mando.

Aunque los vecinos de Valencia se han esmerado en manifestar à las Reales Personas su alegría en verle, con las generales aclamaciones y vivas continuos, parece que con mas particularidad lo verificaron en la tarde de este dia 17, en que saliendo S. M. y AA. Reales al balcon, fueron mas y mayores los gritos del pueblo, que desde la calle escuchó los de la oficialidad dentro de las salas del Palacio; terminando un suceso de esta especie, con un Soneto que se cantò por la noche en el teatro, y avivó con mayor fuerza los sentimientos de amor y reconocimiento al tan deseado Monarca.

Valencia 18 de Abril de 1814. = J. P. M.

NOTICIAS DEL PAÍS.

El primero de Junio partirá para Gibraltar, el bergantin inglés del cap. Francisco Radesich, admitiendo cargo y pasajeros, para el ajuste acudirán à D. Federico Kocklau calle de Gracia núm. 104.

En la Esplanada n. 108 hay para vender un excelente caballo, muy docil, anda bien y está completamente sano.

MAHON: Imprenta de la viuda é hijos de Fabregues, calle del Castillo núm. 64.